

DISCURSO XXI.

SOBRE LOS COMPAÑEROS, QUE inducen a los otros al mal.



UNA grande passion es tan ciega, que por destruir a los otros, no repara muchas veces en destruirse tambien a si. Hay en las Indias cierta Sierpe muy enemiga de el Elefante, la qual para vencerle, usa de esta malicia: Se le enroscia en las piernas, y antes que él pueda desembarazarse, le hierre mortalmente en el pecho. Pero la fraude se buelve tambien en daño de quien la usó; porque el Elefante herido, dexandose caer en la tierra, con su peso mismo le quiebra la cabeza a la Serpiente, que le hirió, y la mata sin remedio. Ved aqui un vivo retrato de lo que les sucede a los malos compañeros: mueren debaxo de aquella ruina misma, que han procurado a los otros: y después de haver echado al Infierno muchas Almas, las siguen con la foya, si no queremos antes decir, hablando de muchas, que las preceden. Por esto veremos oy esta relevantissima verdad: quanto se devén temer los compañeros escandalosos, por el mal, que hacen a los otros: y quanto devén ellos temer, por aquel, que haciendolo a otros, se hacen tambien a si: para que el que no sabe apartar a los otros del vicio por la correccion fraternal, que tiene esto por fin; se guarde, a lo menos, de incitarlos con el escandalo, que se oponè de diametro a la correccion.

§. I.

2 Pero para entender, quienes son estos compañeros escandalosos, es menester antes entender, que cosa es dar escandalo. Dar escandalo, es lo mismo, que dar a otros ocasion de caer en pecado. Esta ocasion se les puede dar de dos ma-

S. Thom. 2. 2.
q. 43. art. 1. 2.
& 3.

-BIC

neras,

ras, ò directamente, ò indirectamente. Directamente, quando con las sugeliones malas se tiene por blanco, traer al proximo al mal. Indirectamente, quando no se pretende la ruina del proximo; mas, puesto nuestro hablar, ò nuestro proceder, se prevén muy bien, y sin justa causa se dexa correr. Aqui debaxo del nombre de Compania escandalosa, no intento discurrir, sino de los que dan escandalo directo, qual es el del primer genero: y para haceros ver mas claramente el estrago, que causan en las Almas estos Iniquos, os haré ver las armas, con que le hacen, que son tres, y todas de suma fuerza. El mal Exemplo, los malos Consejos, y el Desprecio manifesto de la virtud. Ved aqui las tres garras de estos venenosos Escorpiones, que es el nombre, que se les dá en las Escrituras a los Derribadores: *Los Destruidores están contigo, y habitas con Escorpiones.* Miremos, pues, en ellos primeramente el mal exemplo, que es, como la primera garra, con que asien.

S. Thom. 2. 2.
q. 43. art. 3.
in Corp.

Ezech. 2. 6.
Subverseros sunt tecum, & cum Scorpionibus habitas.
Simil.

3 La mas facil cosa, que puede hacer un Tronco, es dexarse llevar de la corriente: y la mas facil cosa, que puede hacer una mente debil, es dexarse guiar de los exemplos ajenos: porque assi se viene a librar de una grande melitía, que hallaria en el obrar, examinando por si los motivos, y pesandolos: *Es cosa natural a los hombres el imitar desde Niños; y en esto se diferencian de los demás animales.* Y esta arte de bordar sobre el dibuxo ajeno (aprendida desde los primeros años) parece mucho mas facil en el ir tras el vicio, que en el seguir la virtud, atendiendo al peso de la naturaleza viciada, que por si mismo suele, aunque no queramos, tirarnos abaxo. Y por esto arguid, quan gran mal hace la multitud de malos compañeros, con los exemplos malos de su vida! A quantas pobres personas les acontece, lo que le sucedia a Zaqueo, que siendo, quanto mas pequeño de estatura, tanto mas oprimido del numero de la Turba, no solo no podia acercarse al Redemptor, como deseaba, pero ni podia verle! *Procuraba ver a Jesus, y no podia, por la Turba, porque era pequeño de cuerpo.* Muchas Doncellas hay de semejante forma, que conociendo los peligros, de quien conversan con demasiada libertad, de buena gana, abandonados los Amantes, se abstendrian de los passatiempos mundanos, de los bayles, de las vísitas, de las conversaciones, de los amores, por atender mas de proposito a la devocion christiana.

Arist. Polit.
c. 4. *Imitari institum est hominibus a pueris. & in hoc differunt acceteris animalibus.*

Luc. 19. 3.
Quarebat videre Jesum, & non poterat propter turbam, quia statura pusillus erat.

pero

pero la Turba les embaraza el venir à Christo; y tal vez les impide aun el verte de lexos. Advierten, que otras iguales à ellas, comulgan muy raras veces; que galantean hasta en la Iglesia; que hablan allí sin respeto con las personas vecinas, y que à las distantes les responden ya con miradas, ya con señas, ya con acciones; y poco à poco vienen ellas tambien à perder todo el remordimiento de semejantes faltas, recibiendo por buena aquella moneda, que corre sin contradiccion, è imaginando licito, lo que es usado. Convendria, pues, portarse, como Zaqueo: subir à un arbol, esto es, hacerse superior à este vil concurso, y no tener cuenta alguna de la vida agra, mas de la salud propria. Sin embargo hay raras Almas tan constantes, ò tan fervorosas, que se atreven à levantarse tan felizmente sobre la Turba. Entre mil Rios, que entrando en el Mar, mezclan con el su agua, hasta tomar todos sus vicios, apenas se cuenta un Alfeo, que sin mezclrlas, passa por enmedio de tantas ondas salobres inocentemente, y se conserva su propria dulzura. No niego no las que es verdad, que las personas perfectas no estàn sujetas al escandalo: *Los que aman tu Ley, tienen mucha paz, y no hay para ellos escandalo: porque no miran, lo que las otras hacen, miran, lo que ellas hacen.* El escandalo cae solo en las imperfectas, llamadas, por esta causa, por Christo, Parvulas: *Nota, que el que se escandaliza, es parvulo, dice San Geronymo: porque los mayores no reciben escandalos.* Mas de aqui se colige con evidencia, que son muchas mas las Almas, que ceden à todos los escandalos, que se les dan, que las que duran firmes: *Como rebaños son sus Parvulos.*

4 Por esto he dicho poco arriba, afirmando, que los exemplos de la Multitud son la ruina de una Alma. Debía antes decir, que los exemplos de una Alma, aun sola, son la ruina tal vez de la Multitud. Algunas veces se ha oido decir à algunos viejos, que en su tiempo no se vivía así: no se veían tantas gavillas de gente mala; no se oían tantas carnalidades; la Juventud respetaba mas à los Mayores, era mas recogida; y muchos dicen aun la verdad, mas sin provecho, porque no pasan à buscar la causa de esta deterioridad. Si la buscáran, halláran, que esta mudanza tan grande no ha tenido tal vez origen, mas que de sola una persona. Un Joven descarado, con vivir mal al descubierto, abrió el camino à muchos otros, que ahora le van imitando sin freno:

una

una Casada, con vivir como Ramera, les quitó à las otras mugeres la verguenza: una Doncella, pareciendo en la Iglesia con los pechos descubiertos, y con los brazos medio desnudos, consiguió, que ahora todas las otras, quando vienen à Misa, parezcan otras tantas Amas de leche; y quando vienen à la Comunión, parezcan otras tantas Panaderas, preparadas para meter el pan en el horno. Una Cabeza de familia, que teniendo conversacion en otros Países, oyó, à quien encolerizado despreciaba el Nombre Santo de Dios, traxo, bolviendo à su casa, este language del Infierno, y lo dexó por herencia à sus hijos, y por su medio lo propagó en todo su Territorio. Ojala no fuera así. Aprendese demasíadamente presto, lo que se enseña con el mal exemplo: *Terra se presto con malas guías, dice San Ambrosio.* Y ésta tambien es la razon, por qué el Demonio se aplica tanto à publicar las acciones mal hechas, moviendo la curiosidad de los hombres à averiguarlas, è incitando la lengua, ya de éste, ya de aquel à contarlas, à quien no las sabe, para sacarlas à la plaza. La razon es, aquel deseo infaciable, que tiene el Maligno, de que todo pecado se haga escandalo, y toda calentura degenerar en contagio. El pecado secreto daña solo al pecador; pero el pecado publico daña tambien à los Inocentes, y los dispone para pecar, quitandoles el temor, que antes tenían, de ser, como solos en el mal, mostrados con el dedo: *En un Pueblo grande no será conocido; y por esto, quanto es peor envenenar una Fuente publica, que un Pozo privado, tanto mas cuidado pone el Demonio, en que las culpas no se estén escondidas, mas sean patentes.*

5 La segunda garra de estos venenosos Escorpiones de los malos Compañeros, son las palabras, con que doblan el estrago, que hicieron con el exemplo: *Los coloquios malos vician las buenas costumbres.* Porque à la verdad, la pervercion general de las costumbres à ninguna otra causa se puede atribuir mas justamente, que à las malas conversaciones. Los exemplos, al fin, imprimen mucho, lo que se quiere en nuestro corazon: pero son como un sacabocado en la mano: solo quando se juntan con las palabras malas, son como un sacabocado apretado de una pesada prensa. Tal vez pues estas lenguas pestilenciales se mueven para impedir el bien, tal vez, para aconsejar el mal; y no sabré decir, quado peor. Aquel pobre Ciego en el camino de Jericó, sintiendo, que

Simil.

S. Tho. 2. 2.
q. 43. art. 5.
Psal. 118.
Pax multa diligenti-
bus Legem tuam, &
non est illis scandalum.

In Matth. c.
18. Nota, quid, qui scandalizatur, parvulus est. Major enim scandalum non recipiunt.

Job 21. 11.
Quasi greges, parvuli corum.

De fuga fec. cap. ult. Citi malis ducibus erratur.

Ecc. 16. 17.
In populo magno non agnoscat.

Simil.

1. Cor. 15. 33.
Corrumpani mores, bonos colloquia mala.

Simil.

Matth. 19. 13.
Incrépabant
eum, ut tace-
ret.

Simil.

Incrépabant,
ut taceret.

Matth. 10. 26.
Inimici homi-
nis, Domestici
ejus.

Simil.

Arist. 9. Hist.
Anim. cap. 8.

Ve mihi, ve
mihi!
Isti. 6. 5. In
medio populi
polluta labia
habentis, ego
habito.

que passaba el Señor, no hacia otra cosa, que pedir en voz alta, ser libre de sus tinieblas: y los circunstantes en vez de ayudarle, y de favorecerle, poniendose à interceder por él, le reprehendian, paraque totalmente callasse: *Le reñian, paraque callára.* Ved aqui lo que buelve à suceder cada día. Reconociendo la miseria de su larga ceguedad, quiere una Alma arrepentirse, deteniendose para este fin en una algo mas prolixa Oracion, ò en su casa, ò en la Iglesia. A esto se levanta de repente un ruido, y todos en lugar de adelantarla, se le echan à cuestras, paraque se quiete, y profiga en vivir como antes, y no quiera hacer cosas nuevas, y dexar el trabajo por la Oracion: *Le reñian, paraque callára.* Comienzan repentinamente, como los Exploradores de la Tierra prometida, à encarecer las dificultades, que se encuentran para entrar, y las fuerzas de los Enemigos, que se han de vencer. Y después dicen: No duraréis en este retiro. Os llenaréis de escrupulos con tantas Confesiones como haceis: destruireis la casa con tantas limosnas como repartis: qué creéis, qué no nos queremos tambien nosotros salvar? Queremos: y nos agrada darnos buen tiempo. Assi hablan; y por medio de su lengua destruidora, de domesticos, se hacen enemigos horribles: *Los enemigos del hombre, son sus Domesticos;* en tanto grado, que como la Perdiz, calentando los huevos, à ningun otro los esconde mas, que à su Consorte, paraque no los quiebre, por el ansia, que tiene de entretenerse con ella: assi semejantemente una Alma dada al bien, à ningun otro debe esconder mas sus buenas obras, que à sus Compañeros, paraque no las embaracen con el apetito, que tienen de divertirla en los entretenimientos, y en las liviandades.

6 Pero aun son mas nocivas estas lenguas escandalosas, quando aconsejan el mal. El que es su vecino tiene harta razon de gemir con el Profeta, y de repetir: *Ay de mi, ay de mi!* pues me veo precisado à vivir en medio de una gente, que tiene un lenguaje excomulgado! *Habito en medio de un pueblo, que tiene manchados los labios.* Quien puede resistir à sus golpes, quando comienzan à decir, que los pecados deshonestos son el menor mal, que hace el hombre: que el Señor se compadecce: que el Paraíso se hizo para los Christianos, no para los Turcos: y que nos salvaremos, ò todos, ò ninguno. Parece gran prodigio; que Adán, hombre de entendimiento tan sabio, de natural tan reglado, fortificado

con

con tanta riqueza de gracia; con la memoria de la divina prohibicion, que estava tan fresca; con la amenaza de la Muerte inminente, que era tan precisa, se moviése à comer la manzana vedada. *Puede alguno gustar, lo que gustado trae la muerte?* Pero no os maravilleis; replican aqui Doctos Expositores, no os maravilleis. El exemplo apoyado con las palabras de su muger, le dió un grande empuellon para precipitarle. Decia la muger: No he comido yo. Si me amas, por qué reusas comer conmigo? Havemos de morir, ò todos, ò ninguno. Donde está esta Muerte? Yo he quebrantado el Mandamiento, y estoy viva. Estas razones fueron una maquina tan poderosa para el corazon de Adán, que con tanta sabiduria, con tanta ciencia, y con tanta gracia, no se supo tener en pie. Y estos son puntualmente los razonamientos de los malos compañeros, en aquel extenuar la Justicia de Dios, y el pecado, representandolo sin verguenza en sí mismos, como inocentes, porque no ha sido castigado.

7 Y si à los empuellones de estos malos consejos ceden tan miserablemente aun los Sabios, que no cederian à solos los exemplos, pensad, como cede la pobre Juventud, y direi aun mejor la Infancia: pues las Doncellitas mas tiernas, y los Muchachitos, ò mas simples, ò mas sinceros, son los que mas desea agarrar los dientes el Escandaloso; como los renuevos mas tiernos son, los que mas ansiosamente va cogiendo una fea Cabra desbotada, llevada à pacer. Se requiere una ayuda grande de Dios, para andar libre en la edad mas inconsiderada, ò no encontrando, quien desvie, ò no cediendole, si se encuentra. Tanto mas, que no son, ni uno, ni dos estos pestilentes Escorpiones; mas está sembrado de ellos el Pais. *Habitas con Escorpiones.* Y tantas pobres criaturas viven de continuo entre sus garras, entre malos exemplos, y entre peores consejos de estos iniquos.

8 Sin embargo, mas que con otra cosa danan con el desprecio de la virtud, el qual con grande razon se puede decir la extremidad de estos Escorpiones Internales, considerablemente mas nociva, que las otras dos garras (aunque tan venenosas.) El ultimo golpe, de que se valió el Demonio para derribar la paciencia del Santo Job; fue la lengua despreciadora de su muger, que armó contra él: porque metiendose la muger atrevida à llamar la virtud del marido, una simpleza, una necesidad, le alentaba à blasfemar el nom-

bre

Parte I,

Aa

bre

Cayet. in Gen.
S. Thom. 2. 2.
q. 163. art. 4.
in Corp.
Jacob 6. 6.
Potest aliquis
gustare, quod
gustatum offert
mortem?

Simil.

Ezech. 2. 6.
Cum Scorpionibus
habitans.

bre Divino, y assi, matandose, à salir de tantas desdichas: *Aun perseveras en tu simplicidad? Di à Dios oprobrios, y mautate.* Y aunque esta arte no le valió entonces al Demonio, porque encontró en aquel Santo hombre un corazon de Diamante; sin embargo le vale cada dia con los Christianos, que son los mas de greda, ò de cera. Quando los malos compañeros se ponen à burlar, del que obra bien; quando empiezan à llamar de cuello torcido, al que no es desvergonzado, como ellos, ò à canonizarle por Bastón; quando dán nombre de ruttico, ò de hypocrita, ò de desfortés, al que no se quiere llegar à sus gustos, es milagro, que la Juventud fe tenga fuerte. Solemos decir, que ahora la Santa Iglesia está en paz: que la han faltado los Tyranos: que los perseguidores se le han mudado en adoradores, los aborrecedores en subditos, los opresores en mantenedores conforme à aquel alto Oraculo del Profeta: *T adorarán las buellas de tus pies,* todos los que murmuraban de tí. No me opongo à esta hermosa verdad; mas me regozijo. Pero enturbia demasiado la alegría de la Santa Iglesia, y de los buenos que hay en ella, el vér, que en nuestros dias, los perseguidores entré nosotros, no faltan propriamente, mas se han mudado: pues los Christianos mismos se hacen perseguidores de los Christianos; y los que juraron à Christo fidelidad tan estrecha en su bautismo, estos mismos, digo, le hacen guerra, de tal modo, que con gran verdad puede la Iglesia afirmar, segun el dicho de San Bernardo, que le es su paz amarguissima:

Isaí. 60. 14
Et adorabunt
vestigia pedum
tuorum, omnes,
qui detrahebant tibi.

Eccé in pace
amortido mea
amortissima.

Matth. 18. 7.
Ve Mundo à
scandalis.

Ve Mundo à
scandalis.

Ved aquí en la paz mi amargura amarguissima: pues al fin las persecuciones, movidas por los Gentiles servian de propagar la Fé; mas las persecuciones, que mueven ahora estos falsos Christianos conducen para alterarla. Y que sea así: *Hay del Mundo, por los escandalos,* dixo el Señor, ponderando tan gran ruina. *Hay del Mundo por el gravissimo daño,* que en todos tiempos le traerán los escandalosos! No dixo. *Hay del Mundo,* porque lo estrágarán las Guerras: no dixo. *Hay del Mundo,* porque lo despoblarán los contagios: no dixo. *Hay del Mundo,* porque lo dexarán desierto las carestias: no dixo tampoco. *Hay del Mundo,* porque no le saltarán jamás enemigos descubiertos, que se armen con hierro, y fuego para extirpar aquella Fé, que yo les traxe del Cielo, planté con tantos trabajos, y promoví con tanta sangre. Solo dixo. *Hay del Mundo, por los escandalos!* Porque

al

al fin los otros males llenan el Paraíso: mas los escandalos no hacen mas, que poblar el Infierno. *Hay del Mundo por los escandalos.*

Ve Mundo à
scandalis.

9 Pero no menos tambien. Hay de las personas escandalosas! *Hay de aquel hombre, por quien viene el escandalo!* Que es la otra parte de nuestro Discurso. Los Escorpiones, si tienen veneno para nosotros, no le tienen para sí. antes aquello mismo, que para los otros es causa de la muerte, para ellos es alimento de la vida. Mas no es así de los malos compañeros, pues no les puede suceder, que dañen à alguno, antes de inculcarle mas mortalmente à sí mismos. Para comprehender este gran mal, que se trae à sí, qualquiera que dá escandalo à otros, se han de observar dos cosas; y son; el Oficio, que emprenden hacer todos los perversos compañeros, y el intento, con que le exercitan.

10 Y lo primero, su oficio no es otro, que servir de Lugar-Tenientes al Diabolo en el empleo de destruidor. Quando el Rey Faraon comenzó à temer, que los Hebreos, multiplicados excessivamente, ò se levantassen contra su Reyno, ò à lo menos huyessen, crió muchos Prefectos, que en su lugar estuviessen siempre sobre las espaldas de aquellos desdichados, y los tuviesen continuamente ocupados en el indigno trabajo, à que los havia abatido à todos, de hacer adoves. *Les puso superintendentes de las obras, para asigirlos con tareas.* Ved aqui un retrato de la politica Infernal. Teme Lucifer, que los Christianos, acordandose de la tierra bienaventurada del Paraíso, que se les ha prometido, si se aplican à las Doctrinas Evangelicas, se resuelvan à facudir aquel yugo infame, con que él, como Tyrano cruelissimo, les obliga à no manejar otra cosa, que lodo de interés, de ambicion, de carne; de donde para impedir tan justa huida, substituye en su lugar los malos compañeros, que como Prefectos de un trabajo tan de lodo, estén siempre al lado, del que querria obrar bien; y con malos exemplos, con persuasiones, con promessas, con insultos, con dichos, y con cosas, no le dexan jamás tener paz, mas acabada una maldad, le proponen otra peor, sin intermission.

11 Pero aun he dicho poco, llamando Lugar-Teniente

Aa 2

del

Matth. 18. 7.
Ve bonini illi,
per quem
scandalum venit.

Simil.

Exod. 1. 11.
Proposuit eis
Magistros operum,
ut assigeret eos oneribus.

del Diabolo al compañero perverso. Es un Diabolo en persona, y no solamente un sustituto suyo. Así se llama el Señor. La mayor palabra, que para reprehender los vicios, se oyó jamás de la boca del Salvador, fue, la que dixo à San Pedro, llamandole Satanás, en ocasión, que el Santo Apóstol, con aquella natural piedad, que tenía à su Amantísimo Maestro, le procuraba disuadir, que muriese sobre una Cruz. *Vé detrás de mí, Satanás*, dixo el Señor. *Eres para mí escándalo.*

Matth. 16. 23.
Vade post me, Satana. Scandalum mihi es.

Luc. 13. 32.
Amice ad quod venisti? Herodes, Tyrano, adultero, incestuoso, inhumano, homicida, fue intitulado de Christo, no mas que Vulpeja. Id., y decid à aquella Vulpeja.

Matth. 23. 37.
Ite, & dicite vulpi illi.

Joan. 8. 44.
Serpientes, & genimina viperarum.

Vos ex Patre Diabolo estis. Vade post me, Satana.

Scandalum es mihi.

S. Thom. 2. 2.
q. 43. art. 2.
ad 2. & art. 5.
ad 1.

Scandalum ibi pro quolibet impedimento. Scandalum mihi probet.

Apártate de aquí, y Satanás, que con tus palabras me quieres disuadir la mayor de todas las obras, que he de hacer, esto es, morir por el hombre. Haced ahora aquí dos consideraciones relevantísimas, para entender el mal oficio de los malos compañeros, por el qual se hacen otros tantos Demonios encarnados. La primera es, que el Señor anduvo siempre detenido en tachar los vicios. Judas, con ser à la verdad un Traydor, fue sin embargo llamado del Señor, y amistad.

Amigo, à qué veniste? Herodes, Tyrano, adultero, incestuoso, inhumano, homicida, fue intitulado de Christo, no mas que Vulpeja. Id., y decid à aquella Vulpeja. Y porque la soberbia de los Fariseos merecia ser humillada, aun en público, fueron nombrados del Señor, generacion de Serpientes, & hijos de Viveras. Y quando llegó una vez à decirles, que eran hijos del Demonio. Vosotros procedéis del Diabolo, vuestro Padre: porque se parecian al Demonio en las costumbres, como los hijos se parecen à su Padre en el natural. Pero aqui con San Pedro no practica el Señor esta circunspeccion: antes le llama, no solamente Diabolo, mas el mayor de todos los Diabolos, que es Satanás. *Vé detrás de mí, Satanás.* Y señala la razon, porque se alarga tanto en vituperarle, y es por el escándalo. *Eres escándalo para mí.* La otra consideracion es, que las palabras de Pedro (segun el proceso, que se hizo después en la Escuela de Santo Thomas con todo rigor) no eran verdadero escándalo. *Escándalo se toma allí largamente por qualquier impedimento: porque eran palabras pronunciadas del buen Apóstol sin mala intencion, y no miraban à aconsejar el mal; mas solo à aconsejar, lo que parecia mas decente, y mas devido à la Persona Divina del Salvador; que era tenerla à ella misma algun piadoso respeto. De donde es, que el mismo Christo, aunque ayrado, no tuvo ostia, si fútilmente se pondera, para decirle à Pedro: Me das escándalo. Solo le dixo: Me*

eres

eres escándalo. Porque Pedro con sus palabras mas afectuosas, que atentas, era puramente un escándalo material, inconsiderado; ignorante: era, por mejor decir, un simulacro de escándalo; y aun en esto no havia otra cosa mala, que mostrar, que entendia mas de las cosas de los hombres, que de las de Dios. *No sabes las cosas de Dios, mas las de los hombres.* Y sin embargo el Señor, sin atender à ninguna de estas escusas, le dà à San Pedro libremente el nombre de Satanás con aquella misma lengua, con que poco antes le havia canonizado por Bienaventurado. *Bienaventurado eres Simon, hijo de Jonás.* Y à aquella sombra sola de escándalo, que en él descubre, le echa de sí, con aquellos mismos modos, con que havia echado à Lucifer en el Desierto. *Anda, Satanás; anda; anda.* Qué título merecerá pues delante de Dios, y en qué grado se hallará, el que entre nosotros con un escándalo verdadero, querido, evidente, no por inconsideracion, mas por malicia; no por ignorancia, mas por malignidad; no con buen animo, mas con fin diabólico, hace quanto puede, para apartar las personas del bien, y aun para persuadir las demás de esto todo mal, enseñandolo, inñuandolo, enoropelendolo, con decir, que no es pecado, que no se puede hacer otra cosa, que el hombre no puede estar solo? No bastará aun dar nombre de Demonio à estos malvados, mas será menester decir, que son peores, que los mismos Demonios. *Son Synagoga de Satanás*; porque le mantiene à Satanás aquella escucia, que sin ellos saltaria en la tierra.

12. A la verdad en todo el Inferno no se hallará un Diabolo, que os haya hecho divisar un mal exemplo, dado inmediatamente por sí. Ninguno de vosotros podrá decir. El Diabolo, hablándome me ha enseñado à cometer tal exceso; porque el Demonio no tiene lengua; y por esto no podrá jamás hablar con vosotros, sino os habla, como al principio del Mundo, con la lengua, tomada prestada de una Serpiente. Pero podreis negar de vuestros compañeros, que os han enseñado la malicia con sus razonamientos? Dichosos vosotros, si lo podéis negar: quizá hasta ahora no lo habreis aprendido: mas no lo creo. De donde parece manifestísimamente, que los malos compañeros son peores, que un Demonio mismo; pues no solo le igualan en la malicia, mas le aventajan en la eficacia. *Queréis perfeccionar sus deseos, dice*

Parte I.

Aa 3

el

Scandalum mihi es.

Non sapis ea, que Dei sunt, sed que hominum.

Matth. 16. 17.
Beatus es, Simon Barjona. Matth. 4. 9. Vade, Satana, vade, vade.

Apoc. 2. 9.
Sunt Synagoga Satana.

Joann. 8. 44.
Desideria eius cultus perfeccre.

Simil.

el Señor. Vosotros quereis poner en execucion los designios del Demonio : y el mal , que él desea hacer à las Almas , pero no puede , vosotros por él fabeis executar con vuestrós escandalos . Y esto es tanto mas verdadero , quanto menos lo parece . Entre todos los Lobos , qual sería , el que en las majadas haria mayor estrago ? Seria sin duda aquel Lobo , que supiera muy bien disfrazarle de Perro . Los ganados le faldrian al encuentro , en lugar de huir de él : los Mastines le harian fiesta , en lugar de morderle : los Pastores le darian pan , en lugar de apalearle . Este es el mal compañero . No es un Demonio solamente . Seria este menos mal : es un Demonio disfrazado , y por esso tal , que no se le halla igual en todo el Abísimo : de donde , aunque sea tanto mas nocivo , con todo esso , porque no es conocido , al entrar en aquella casa , le sale al encuentro aquella Doncella , muy alegre , y le toma por la mano : la Madre le hace fiestas , y se queixa , de que venga tan raras veces : el dueño de la casa le convida à cenar , como Amigo , y le muestra buena cara , en vez de echarle , como à Traidor con amenazas . No es assi ? Si los Demonios se mostraran en su propia figura , qué mal harian à vuestra Alma ? Huiriais luego à la Iglesia , correriais luego al Confessionario , y con la Cruz en la mano llegarais , animados del Sacerdote , hasta à desafiarnos . Podrian rogaros , que cometierdes algun pecado , podrian lisonjearos , podrian amenazaros ; vosotros no les dariais credito alguno , y con esto solo dexariais inutil totalmente toda su audacia . O Diablos pues , mas que Diablos , los malos compañeros ; pues enmascarados de Jovenes , cubriendo con un bello semblante la atrocidad del daño , que hacen , no son llamados Demonios , mas enamorados , ó galanes : son mirados aun en la Iglesia : son convidados aun en casa : y andan muchas veces las Doncellas à porfias por quitarlos à otras sus iguales , y traerlos à sí .

13 Un oficio pues , qual es este , de Tentador , que es tan perverso , podrá suceder , que no sea al fin mas dañoso à sí , à quien , tentando , se engolfa en tan grande pielago de malicia , como à quien , tentado , se dexa algo , llebar por debilidad ? El dar escandalo , Catholicos , arruinando con grande estudio , las Almas agenas , disuadiendo el bien , enseñando el mal , ó verdaderamente exortando à él , y exaltandolo , es un pecado , que estoy por decir , que no se perdona jamás .

Oíd,

Old , como habla el Señor . *Sobre tres maldades de los hijos de Amon , y sobre quatro no le convertiré , porque abrió à las preñadas de Galaad para dilatar su termino . Yo perdonaré , dice , à los hijos de mi Pueblo otros pecados , mayores en numero , y tal vez aun en calidad : pero no les perdonaré tambien este de haver querido dilatar los confines de su proprio estado , con dar la muerte à las preñadas de Galaad . Y quien son estos politicos tan crueles , que por codicia de dominar mas amplamente llegan à tanto exceso ? Son aquellos compañeros malos , que por estár mas libres de todo respeto , y de toda verguenza en el mal , que hacen , ó para hallar siempre nueva materia de defahogar su deshonestidad , no reparan en matar à un tiempo à la Madre , y al parto ; esto es , no reparan en hacer caer en pecado un Alma , y en impedir todo aquel bien , que havia ya concebido dentro de su corazon , y havia , el tiempo devido , de dar luz , si huviera permanecido inocente .*

14 Y este dolor desahogado , con que entre todos los otros pecadores quiere el Señor tratar à los escandalosos , se descubrirá aun mejor , si mirais el intento , con que los malos compañeros exercitan este oficio , que han tomado de Diablos en forma humana . Porque se ponen con Dios de rechamente , y como se suele decir , à tu por tu , escogiendo por empresa el frustrar todos los designios del Señor ; de donde pudo decir de ellos el Profeta . *Destruyeron las obras , que tu perfeccionaste . Vos , Señor , muriendo quisisteis à las Almas para vos , y à vos para las Almas : y ellos con su mala vida os quieren robar à vos las Almas , y os quieren robar à las Almas .*

15 Pues un mal compañero , con quanto sabe , y con quanto puede , pretende robar las Almas à Christo . Vosotros estais acostumbrados à comprar una Alma con un pedazo de pan . *El precio de una Ramera apenas es el de un pan . Ni un pan entero se dá para tenerla , tan poco cuesta en la tierra el comprarla .* Pero poned una de estas Almas , que vosotros estimais tan poco , ponedla , digo , en el peso de la Cruz de Christo , que no puede errar ; y corregireis vuestro engaño ; porque vale tanto , y pesa tanto , quanto vale , y quanto pesa la vida de aquel Dios , que se hizo su precio . *Veo , que passo el mismo à mi precio , decia atonito un Eusebio à esta visita . Y un Alma , que costó tanto al Señor , os ingeniais con tantos*

Ames 1. 13.
Super tribus
sceleribus fi-
liorum Amon,
& super qua-
tuor non con-
vertent eum ,
ed , quod dissi-
pavit pre-
gnantes Galaad ,
ad dilatandum
terminum su-
um.

Hieronym. in
hunc. loc.

Psal. 10. 3.
Quae perfecti-
sti , destruxerunt.

Prov. 6. 6.
Pretium scor-
ti vix est uni-
us panis.

Hom. 2. de
Patch.
Tyaniffi ipsam
videt in pre-
tium meum.

Aa 4

mo-

Va homini illi, & homini illi, per quem fecundatam venit.

Simil.

modos, à quitarla, hasta de la mano, y no temeis un hurto tan descarado, y tan sacrilego, y no os colmais de horror, antes os andais alabando fervientemente, donde os parece, como de un bello robo? *Ay de aquel hombre, ay de aquel hombre, por quien viene el escandalo!* Si una Alma no le costasse al Señor, mas que industria, è invencion, y no tambien sus sudores, su sangre, y una muerte atrocissima entre dos Ladrones, os debriais llenar de horror de tan grande robo; y costandole tanto, os reis? Cuentan, que Alberto Magno havia con tal arte de ruedas interiores, y de muelles enfiablado una Estatua, que la hacia andar por si misma, y aun dar tambien, de hora en hora, de la boca, como un fon de silabas articuladas, que espantaban. Sucedió, que entrando en aquella pieza Santo Thomás, entonces estudianto, que no sabia el trabajo de Alberto su Gran Maestro; al ver mover, y al oír murmurar à aquella Figura, dudó, si era algun diabolico espantajo: de donde embistiendola animosamente, la hizo pedazos. No conoció el engaño, hasta que buelto à la Celda, le dixo con dolor Alberto: Hijo, qué haveis hecho? Haveis arruinado en una hora la obra de treinta años. Y no le havia costado la Estatua, al que la formó mas, que la invencion, y la industria. Qué huviera dicho, si tambien le huviera costado la vida? Esto con infinita mas razon, le dirá el Señor à cada uno de vosotros, no como quien tolera pacientemente; mas, como quien pide ayrado, venganza justa, quando dentro de poco comparezais delante de su Tribunal para ser juzgados. Has arruinado, dirá, una Alma, por quien no solo he trabajado, mas tambien padecido treinta y tres años. Por ella tomé carne humana, y de Señor me hice Siervo: por ella nací pobre en un portal: por ella me entretuve, un buen numero de años, escondido en una Oficina: por ella gaste tantos passos, tantos Sermones, tantos ayunos, tantas miserias, tantos sudores; y finalmente por ella sufrí tantos oprobrios vergonzosissimos, tantos tormentos, tantos desprecios, y una muerte, llena de mil muertes, sobre la Cruz: y tu por una indigna satisfaccion, por un placer momentaneo, por un passatiempo bestial, me la has robado? A Traydor! *Y perecerá el enfermo, por quien murió Christo?*

1. Cor. 8. 11. El peribit infirmus, propter quem Christus mortuus est.

Simil.

16 Tanto mas, que la ganancia de las Almas no ha sido para Christo una compra, ha sido un parto; y por esso es la pérdida mucho mas grave. Imaginad una Reyna, que havia

con

con el trabajo de nueve meses llevado un hijo en el vientre, y le havia despues finalmente, al cabo del tiempo devido, parido con gran dolor. Si despues del parto, quando ya respiras, por haver dado à luz un hijo, heredero del Reyno; mientras se dá los parabienes con ella el Rey su consorte; mientras la Corte, y la Ciudad hace fiestas con repiques de campanas, con tambores, con clarines, y con juegos publicos; si en este mismo tiempo, digo, la Ama le dexasse delante de los ojos de la Madre caer en el suelo por descuido, qual sería la confusion del Pueblo con tal aviso, qual el dolor de corazon del Padre, y sobre todo, qual la angustia de la pobre Madre, testigo de vista de caso tan funesto? Y si de proposito, y no por negligencia, aquella Ama le precipitasse de las ventanas, quien podrá explicar bastantemente el horror del hecho, y el castigo, que merecia la homicida? Este suceso sería una sombra del nuestro. El Profeta Jeremias representa à Christo nuestro Señor en la Cruz, como una Madre, que pare entre mil afrentas. *Vi, dice, la mano de todo varon sobre sus espaldas, como de quien pare.* Llama à Christo Señor nuestro el hombre universal. *Todo varon:* que es como decir, el hombre, cabeza de todos los hombres, su Redemptor, su Reengendrador, tan sobreeminente, que vale mas, que todos; y dice, que vió à este hombre con las manos sobre las espaldas, entre los gemidos, y entre los gritos de un parto dolorosissimo. Y de hecho entonces nació la Iglesia con las Almas, que la forman: nació quando Christo, *dada una grande voz, espiró:* de donde San Agustin hermosamente llamó à la Cruz: *Talamo, de quien pare.* Lecho de el Parto Divino. Mientras de un parto de tantos dolores llevado, no por nueve meses, mas por treinta y tres años, con tanto peso, sale finalmente à luz, esta, y aquella Alma, heredera del Reyno del Paraíso; mientras hace fiestas el Cielo con todos los Bienaventurados, sus habitantes; mientras se dá los parabienes con su hijo Divino el Eterno Padre; mientras Christo dá por bien empleadas todas sus inexplicables penas, ved aquí un Malvado, que dando muestras de tomar, como amigo, aquella criatura inocente entre sus brazos, acariciandola, regalandola, alagandola, la dexa al fin caer, y aun la arroja en el mas horrible precipicio, que puede concebir el pensamiento, no solo de los hombres, o de los Angeles, mas de Dios mismo; la arroja, digo, en el profundo abyfmo del pecado mortal! Y una

Simil.

Simil.

Jer. 30. 6. Vidit omnis visus manum super lumbum suum, quasi parturientis. Omnis vis.

Marc. 15. 37. Emisa voce magna, exprocepit.

Lib. 1. de Syn. cap. Thalamum parturientis.

una temeridad tan enorme, se creará despues falta de facil remission? Es falso, falso. *Sobre tres maldades de los hijos de Amon, y sobre quatro no le convertirá.*

Super tribus sceleribus filiorum Ammon, & super quatuor non convertiam eum.

17 Añadid, que el Señor castiga de ordinario mas severamente aquellos agravios, que se hacen al proximo, que aquellos, que recibe derechamente en si mismo. Así lo mostró claramente en Cain, que quando fue sacrilego en el Sacrificio, ofrecido à Dios mal, fue corregido de él, solo con terminos benignísimos: pero quando se hizo homicida de su hermano, fue maldito. Por esto juzgad, con qué ojos será mirado de Dios un mal compañero, que demás de la ofensa, que hace à Christo, robandole las Almas, que ha recobrado, y reengendrado con tantos afanes; hace despues tan gran daño à las mismas Almas, robandoles la Gracia, y frecuentemente con la Gracia la Gloria! Yo oigo, que la Divina Justicia declara manifestamente, que quiere castigar sin piedad; à quien no hizo bien à su proximo, y no usó con él de misericordia, pudiendo. *Habrà juicio sin misericordia, para el que no tuvo misericordia.* Pues que juicio hará la Justicia Divina con una persona, que no solo no tuvo misericordia con su proximo, mas con mil fraudes, y con mil picardias le llevó al mayor de todos los males, induciendole à pecar mortalmente, y dandole por medio del pecado empellones, para que se condenasse.

Jac. 2. 13. Judicium sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam.

18 Examinad con un poco de serenidad vuestra conciencia, y Catholicos, y si no la hallais manchada con este exceso, tan derechado por nosotros, quiero decir, si no sabeis, que haveis, ni con vuestro exemplo, ni con vuestros insultos, ni con vuestros incentivos, impellido à prevaricar jamás à alguna Alma, dad gracias à Dios, que tenéis cierto grande causa: mas si, por el contrario, os hallais Reos de delito tan exorbitante, temed, y temblad mucho. Por qué, qué será de vosotros, si en este mismo punto alguna de aquellas Almas, que haveis engañado, se ha condenado ya al Infierno? Qué gritos pensáis, que dará la infeliz desde aquellas llamas, que clamores, qué alaridos, qué mugidos contra vosotros? Oyeronse en el Apocalypsi los Santos Martyres, muertos ya por la Fé, pedir à gritos venganza contra sus perseguidores; esto es, contra los que los havian muerto: y los perseguidores, matandolos, havian servido para enseñarles aquella tan hermosa purpura, de que para siempre andarán adornados sobre las

Estre-

Estrellas. Dexaos ahora el juzgar, si pedirán à gritos venganza aquellas Almas infelicitimas, que engañadas de sus escandalosos compañeros, se han perdido por toda la eternidad. Refiere Thomas de Cantiprato, como un Condiscipulo suyo, primero bueno, y despues engañado de un mal vecino, murió desgraciadamente sin confession, y murió con estas precisas palabras en la boca. Yo me voy al Infierno y mas hay de aquel, que me induxo à pecar! *Hay de aquel, que me engañó!* Y si dixo esto, al morir, arguid, que diria muerto, quando à la entrada, que hizo en el Infierno, miró aquellos Demonios tan espantosos, sintió aquellas Fieras, experimentó aquellas llamas, y oyó detrás rechinar aquellas puertas, que cerradas una vez, no se le han de abrir jamás por todos los siglos futuros.

19 Ni, porque aquellas Almas son enemigas de Dios, se han de temer menos sus dolorosas quejas: pues para gritar, contra el que les engañó, no son solas. *La voz de la sangre de tu hermano me dá voces desde la tierra,* le dixo el Señor à Cain, barbaro Fratricida: para hacernos saber, que no gritaba solamente venganza la sangre de Abel, gritaba la tierra, que estaba mojada, y gritaba tanto, que aun quando aquella sangre huviese callado, no se huviera ella contentado, sin manifestar el delito del cruel hermano, con voces altísimas. Así no solo gritará venganza contra vosotros aquella Alma condenada; pero la gritará aquella su pobre Madre, que tanto llora la falta de la hija, y no lloró la caída: gritará la parentela, que quedó infamada: gritará el País, que quedó escandalizado: gritará la S. Iglesia, que queda ofendida con la traycion: gritarán los Santos, las Santas, y los Angeles todos, que han perdido en el Paraíso un compañero amantísimo; y finalmente gritará venganza, mas que todos, tambien aquella Sacratísima Sangre, que derramó el Señor amorosísimamente, por aquella Alma; mas la derramó en vano. Vosotros no ois ahora estas voces, Catholicos; mas las escuchareis bien presto, quando lleguéis al Tribunal Divino. Allí hallareis una inundacion de pecados, mayor, que nunca imagináteis: tanto, que todos atonitos, y aterrados gritareis. *Los torrentes de la maldad me conturbaron.* Vosotros juzgais, que vuestras culpas, son un arroyo, formado, para decirlo así, solo de agua natural; esto es, de aquellas simples culpas, que son vuestras; y hallareis, que son un torrente, formado de agua agena, mas que de propia: hallareis, que todos los ve-

Lib. 2. cap. 30. p. 8.

Ve autem illi, qui seduxit me.

Gen. 4. 10. Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.

Psal. 17. 5. Torrentes iniquitatis conturbaverunt me.

ci-

cinos Montes vienen à descargár su crecida sobre vuestro lecho : por que os darán à conocer todos los males , que por vuestra causa han cometido los otros ; y todos los bienes , que por vuestra causa han dexado de obrar . Y vosotros , que jamás habeis hecho penitencia , aun de vuestras culpas , como podreis dar à Dios buena cuenta tambien de las agenas ?

Spond. ann. 1088.

20 Berengario , antes Herefiarca , y después penitente , estando à la muerte , dixo à los circunstantes estas palabras . Dentro de poco he de comparecer en el Tribunal Divino , para dar cuenta de mi : y en quanto à mis pecados , espero el perdon , habiendo procurado hacer penitencia : mas en quanto à los pecados que han cometido por mi causa las personas , que engañé , temo sobre manera ser condenado , porque no sé , como satisfacerlos . A vosotros os faltará aun este consuelo de haver descontentado las faltas , que fueron vuestras : por lo qual crecerá mucho mas la turbacion , al mirar tan grande colmo de agua , junta para anegaros . Los torrentes de la Iniquidad me turbaron . Y si Dios , enojado ; os condenáre , qual será vuestra desesperacion en los Abismos ! O como derecharéis vuestra ceguedad ; y quantas veces os mordereis los labios , porque no disteis credito à mis palabras ! Muy facil es , que este mal os sobrevenga . El que se alegra con la ruina de otro , no quedará sin castigo , dice el Señor . Y si no ha de quedar sin castigo , quien no hace mas , que calentarse alegre à las llamas de la casa vecina , que arde , que será de quien la pegó fuego ?

Torrentis iniquitatis conturbaverunt me.

Prov. 17. 5. Qui ruina latator alterius, non erit impunitus.

Simil.

DISCURSO XXII.

SOBRE EL PERDON DE LOS ENEMIGOS.

Simil.



1 ALGUNOS antiguos Pueblos de Etyopia tuvieron costumbre de apagar en un día determinado del año , todos sus fuegos , y de volverlos à encender después de nuevo , con fuego , que hacía el Rey con sus manos de un pedernal : teniendo pena de la vida , el que se atreviese à proveer de otro , que del de el Rey . Dicho à la Christiandad , si en ella se

se practicasse , espiritualmente , tan bella costumbre ! Yo quisiera , que oy fuese para nosotros este el día : de fuerte , que qualquiera , que en su corazon tiene fuego de enojo , concebido contra su proximo , le apague , luego al punto , y vaya à proveerse de nuevo fuego : mas vaya solo para este efecto al Rey , vaya à Jesu-Christo ; y le pida aquel fuego , que nos traxo él mismo en persona , del Cielo à la tierra . Fuego viene à poner en la tierra , y qué quiero , sino que se entienda ? Ea Catholicos , provehos de caridad : perdoneis toda injuria , que ha pasado entre nosotros , concuerdesse toda enemistad , dese toda paz . Hay entre vosotros quien no consienta en peticion tan piadosa ? Si lo hay , digalo , que yo le mostraré , que fe niega la paz à si , el que la niega à los otros ; y es , à la verdad , enemigo de si mismo , el que quiere por enemigo à su proximo .

Luc. 11. 45. Ignem veni mittere in terram , & quid volo , nisi ut accendatur ?

2 Tres diferencias de paz distingue Santo Thomás : con Dios , consigo , con el proximo . Mas todas estas tres paces juntas se niega à si mismo , el que no quiere dár la paz . Pues qual será la paz , que le queda ? Qué paz , pues , se promete à si los enemigos de sus hermanos ? Pero porque de la paz con el proximo no se ofrece , que hablar ; pues no hacen ya caso de ella los vengativos : hablémos de las otras dos ; y primero de la paz consigo , que fe niegan à si mismos .

In Joan. 14. Lec. 7.

S. Cyp. d. 38. cap. Neque ad Cain. Quam sibi igitur pacem promittunt inimici fratrum ?

QUE cosa es paz ? Responde Santo Thomás en el lugar traído , que es : La tranquilidad del orden . Es una tranquilidad del orden bien dispuesto : de fuerte , que si las pasiones estubieren confusas en un corazon , es cierto , que no tendrá paz . Donde hay mayor confusion , que donde à la razon , à quien le pertenece mandar , la manda una passion tan turbia , y tan inquieta , como el enojo ? Todas las pasiones desordenadas hacen en nuestro corazon , lo que hacen los vientos en el Mar : lo buelven de de baxo arriba . Los Impios son , como Mar hirviendo , que no puede quietarse . Pero mucho mas le desconcierta la de la Ira , que entre nuestros afectos se puede decir , que es , como entre los vientos el Tifon ; que es el mas impetuoso de todos los vientos ; y el viento , que no ha nacido antes , que sea gran-

S. Thom. 2. 2. q. 29. ait. 1. Tranquillitas Ordinis.

Simil.

Job. 57. 20. Impii quasi Mare fervens, quod quietare non potest. Simil.